

EL TUMULTO

México-Querétaro Año 1 Segunda Epoca No. 7 Mayo de 1988

Aquí se presenta un perfil de la participación de la mujer en las luchas sociales en México: el esbozo, apenas, del sufrimiento de algunas mujeres que fueron víctimas de la represión, cárcel y hasta de la muerte por una patria libre y justa. ¿Quién no admira los actos heroicos de Leona Vicario, Toña la China, Gertrudis Bocanegra, Josefa Ortíz de Domínguez e incluso de la güera Rodríguez, en favor de la independencia de México? Precursoras de la Revolución como la niña sonorense Teresa Urrea quien cobijó brotes rebeldes, la potosina Dolores Jiménez y Muro quien publicó innumerables artículos en contra del régimen de Porfirio Díaz, Silvina Rembao de Trejo fundadora del Centro Revolucionario de Chihuahua, o como Carmen Serdán quien dio la vida por un ideal. Estas mujeres fueron el precedente de la toma de conciencia femenina en las luchas sociales; antecedente tal vez, de las soldaderas que en la Revolución pelearon al lado de sus hombres.

En María Arias Bernal debemos reconocer también a una gran mujer, gracias a cuya gestión fue imposible negar el voto a sus congéneres mexicanas. No son muchos los nombres de las mujeres que han intervenido en las luchas sociales del país, porque la mayoría ha trabajado y vivido en el anonimato, como quedó demostrado en el terremoto del 85, que sacó del silencio a cientos de mujeres dándoles una voz que no está ya dispuesta a callar más el derecho a la justicia y a la democracia en nuestro país.

Silvia Molina

SILVIA MOLINA

LEONA VICARIO

El 10 de abril de 1789 en la iglesia San Miguel Arcángel, barrio de San Lucas en la capital de la Nueva España, se bautizó a la hija de don Gaspar Martín Vicario con los nombres de María Soledad Leona Camila. Leona Vicario, nombre con el que pasó a la historia, a pesar de su alcurnia se identificó desde temprana edad con el pueblo. En la lucha por sus ideales abandonó su vida de esplendor y bienestar sin importarle ir hacia la "destrucción, la violencia, la guerra y la sangre para buscar la libertad". Recluida en el Colegio de Belén, fue libertada por los insurgentes comenzando así una vida plétórica de riesgos, decepciones, prisiones y peligros. Luchó al lado de Morelos y casó con otro héroe insurgente: Andrés Quintana Roo.

Héctor Olea, *Leona Vicario y la ciudad de México*, México, 1975, pp. 32-76.

¿TERESA URREA LA SANTA DE CABORA OPOSITORA DE DIAZ?

Teresa Urrea nació en el pueblo de Ocoroni, Sinaloa, el 15 de octubre de 1873, desde muy pequeña empezó a curar a algunos vecinos y en 1890 su fama era tal, que el *Monitor Republicano* informaba constantemente sobre sus maravillosas curaciones. Los rebeldes de Tomochic y del Río Mayo en 1891 y 1892, la tomaron como bandera de sus respectivos movimientos. Después de la represión a los rebeldes se deportó a la "santa" y a su padre acusándolo de instigadores, lo cual nunca fue probado. Se avecindaron en Nogales Arizona donde, posteriormente, algunos opositores la volvieron a tomar como símbolo contra el porfirismo. Finalmente murió el 12 de febrero de 1906.

Almada Francisco R., *Diccionario de Historia, Geografía y Biografía Sonorrenses*, Hermosillo, Publicaciones del Gobierno del Estado de Sonora, 1983, p. 715.



MARIA PISTOLAS

"María Pistolas, a pesar de su sobrenombre, no usó jamás la pólvora, sino otras armas. Su verdadero nombre fue María Arias Bernal (1884-1923) y al estallar la Revolución era subdirectora de la Escuela Correidora en Querétaro. La esposa del presidente Francisco I. Madero la nombró su secretaria particular y, desde este cargo, María impulsó la labor de la Cruz Blanca neutral, servicio que atendía heridos de uno y otro ejército. A raíz del asesinato de Madero, María formó el Club Femenil Lealtad, cuyos fines eran luchar por el derrocamiento de Victoriano Huerta, proteger la vida de presos políticos y rendir culto a la memoria de los mártires. Cuando el general Alvaro Obregón subió al poder, en reconocimiento le dio su revólver, diciéndole que ella era la única merecedora de usarlo".

Historia patria, México, Patria 1984, [s.p.]

LAS MUJERES Y LA HUELGA DE RIO BLANCO 1907

En Río Blanco, un grupo de mujeres encabezadas por la colectora Isabel Díaz de Pensamiento y en el que figuraban las obreras Dolores Laríos, Carmen Cruz y otras, desde el día anterior al estallamiento de la huelga, habían formado una brigada de combate que se encargó de reunir pedazos de pan viejo y tortillas duras, con lo que llenaron sus rebosos. Desde temprana hora se instalaron en la puerta de la fábrica esperando que alguno se atreviera a romper el movimiento de protesta, para lapidarlo con aquellos despojos simbólicos y crueles.

Río Blanco, 7 de enero de 1907.

SABIAS QUE ...

- El primer revolucionario que entró a México como tal fue María Teresa Aguirre, originaria del estado de Hidalgo, quien peleó bajo las órdenes del coronel maderista Anduaga.
- La Adelita, quien de muy joven se unió a las tropas de Villa, al iniciar cada combate gritaba: "órale, todos a entrar y el que tenga miedo que se quede a cocer frijoles".
- En 1975 la asamblea de las Naciones Unidas otorgó carácter oficial al Día Internacional de la Mujer, a celebrarse cada 8 de marzo.

LA SALVADORA

Durante la guerra de independencia, pueblos de la intendencia de Guanajuato se vieron enfrascados en continuas luchas entre los insurgentes y los opositores al movimiento liberal. En algunas villas la antipatía por los insurgentes en ciertos ámbitos de las clases acomodadas, era general. Un domingo entraron los insurgentes por sorpresa a algún pueblo de la intendencia. Gran parte de la población "decente" estaba en misa y los hombres salieron de inmediato a defender el templo ya cercado. Entre la gente que estaba en la iglesia se encontraba Toña la China, ella corrió tras su novio y en esos momentos un artillero lo mató. La muchacha se acercó a un cañón que se encontraba en el atrio y lo prendió varias veces contra los insurgentes evitando con esto la toma del templo. Ante esta hazaña la gente la paseó por la calles entre grandes aclamaciones y vivas. La llamaban LA SALVADORA.

Artemio Valle Arizpe, *Cuentos del México Antiguo*, México, Espasa Calpe, 1939, pp. 116-121.

COSTURERAS EN LUCHA

Al mes del terremoto, las costureras lograron el reconocimiento de su sindicato cuyo nombre no es sólo recuerdo de la fatídica fecha "19 de septiembre", sino recio homenaje a las compañeras desaparecidas. El devastador sismo descubrió, ante ojos incrédulos, situaciones de explotación laboral impropias de este siglo (y de cualquiera); pero también sacudió la conciencia de las costureras sobrevivientes. El 20 de octubre de 1985 eligieron a las integrantes del comité ejecutivo de su sindicato; al frente Evangelina Corona, tlaxcalteca de 46 años, señalada por sus compañeras como la más capaz.

El Universal, México, D.F., 22 de octubre de 1985, la sec., p. 1, 5.

DERECHO AL VOTO

Con fecha 4 de julio de 1952, la Federación de Partidos del Pueblo se dirigió a las mujeres mexicanas recordándoles que su candidato a la presidencia de la república, Gral. Miguel Henríquez Guzmán, fue el primero en ofrecerles igualdad de derechos políticos con el hombre. Respecto a las votaciones que se llevarían a cabo el 6 de julio, la federación exhortó a las mujeres para "con su fuerza moral, con la entereza de su espíritu, con la epifanía de su fe y de su convicción, acompañar a sus hombres representando así a todo México, al México libre que no quiere ni admite imposiciones de ninguna naturaleza".

El Universal, México D.F., 5 de junio de 1952, 2da. sec., p. 15.

CANTO DE CHINACA

"El canto de la Chinaca comenzó a escucharse durante la Guerra de Reforma, y fue la respuesta liberal a las mujeres conservadoras que se autonombraron cruzadas".

Yo soy libre como el viento,
pero tengo dignidad,
adoro la libertad
con todo mi corazón.

Y de orgullo el alma llena,
declaro de buena gana
que soy pura mexicana,
nada tengo de español.

Irene Valle et al., "Canto de Chinaca", en *Cancionero de la intervención*, México, INAH, 1986, pp. 4-5.

